

A continuación estudia la doctora Peradotto la obra de Peano, su formulario ideográfico, analiza los distintos símbolos que lo constituyen, e ilustra su empleo con ejemplos pertinentes.

La obra de Schroder, Peirce, Cantor, Russell y Couturat, quienes se esforzaron por realizar la fusión de la Matemática y la Lógica, inspira a nuestra autora acertados comentarios.

En el último capítulo de su trabajo, la doctora Peradotto hace la crítica de la Logística; es el más personal del ensayo que nos ocupa. Su autora demuestra amplios conocimientos filosóficos, comprensión clarísima y singular destreza en la exposición.

L. D.

JAKOB UEXKÜLL, *Ideas para una concepción biológica del mundo.*

Este libro, el segundo de la *Biblioteca de ideas del siglo XX*, que publica la casa Calpe, es a la vez una obra crítica y constructiva, acaso menos constructiva que crítica. Ocupase en ella su autor de los problemas de la biología y de los métodos que en su estudio deben emplearse.

Tal desarrollo adquirieron los estudios naturalistas en la segunda mitad del siglo XIX, a partir de Darwin, que los devotos de la biología prometieron resolver con su auxilio todos los problemas de la cultura humana. Siguiendo las huellas del autor de *El origen de las especies*, pero muy lejos de él, fundaron sus discípulos y admiradores — especialmente Haeckel — una concepción mecánica del universo y de la vida. Los procesos vitales que se producen en los seres organizados, sólo difieren, a su juicio, por su mayor complejidad de los fenómenos físicos y químicos del mundo inorgánico, pero su naturaleza es idéntica. Y la misma vida psíquica de los animales y aun del hombre resultaba no ser más que una especial manifestación de las energías que actúan en el mundo físico. Sobre semejantes bases se intentó también fundar una moral y una estética.

El incremento de la vida urbana ha sido — así lo cree Uexküll — importante factor concurrente a la difusión de estas ideas. El alejamiento de la naturaleza, el hallarse los hombres rodeados de objetos mecánicamente contruídos y la misma división del trabajo en las grandes ciudades, han predispuesto la mente humana a la aceptación de una doctrina mecanicista de la vida. Pero las promesas de la biología determinista no han sido cumplidas. La experimentación científica se ha encargado de desautorizar sus conceptos fundamentales; prueba de ello son las investigaciones de Jennings, Driesch, Reinke, Roux y otros. Bergson, personalidad eminente en la filosofía contemporánea, ha sometido en su *Evolución*

creadora el determinismo biológico a una severa requisitoria y ha salvado el *elan vital* del rigor de las leyes mecánicas.

En nuestro ambiente universitario, aun subsisten las ideas postdarwinianas a que aludimos. Profesores de biología que conservan la fe primitiva en su disciplina hallan en ella la clave para todo, desde las manifestaciones vitales rudimentarias hasta las más altas creaciones artísticas. En su esquematización « científica » caben los movimientos al parecer elementales de una ameba lo mismo que la *Trilogía*, de Wagner. Llega así oportunamente la versión española, hecha por D. R. Tenreiro, de la obra del barón Uexküll.

Es el autor un militante de sus ideas; lo revela en el apasionamiento con que las expone. Da por muerto el darwinismo en el mundo científico, y si el tono, a veces airado, con que lo trata no es de lo más adecuado para un epitafio, es porque tiene empeño en destruir los falaces errores que de él se derivaron y que aun se hallan difundidos entre quienes viven alejados de las investigaciones especializadas.

Con claridad y precisión expone Uexküll los más importantes principios de la biología, que él combate, para luego refutarlos.

La identificación que de los organismos y las máquinas se ha hecho le da ocasión para establecer sus diferencias. Por de pronto, el desarrollo de los seres vivos a partir de un germen define una distinción fundamental, y el mismo funcionamiento de unos y otras es esencialmente diverso. Poseen los animales una capacidad de regeneración y de regulación que las máquinas no tienen; es porque los animales en su desarrollo y funcionamiento proceden « conforme a plan », conforme a una estructura cuya razón de ser no está en los factores mecánicos y materiales que en su composición intervienen. Estudia la llamada ley biogénica fundamental y afirma su inexactitud de acuerdo con datos de la embriología. La ley de Müller y Haeckel responde según Uexküll a una errónea interpretación de los hechos en que se pretendía fundarla.

Después de estudiar la armonía de las funciones de los distintos órganos y tejidos — armonía detenidamente estudiada por Pi y Suñer en su libro *La unidad funcional*, — se ocupa Uexküll de las relaciones del ser vivo con el medio ambiente en que habita. Los sentidos y las funciones, los procesos nerviosos y la regulación que Jennings fué el primero en investigar, preocupan la atención del autor en varios capítulos que son extracto de su obra *Umwelt und Innenwelt der tiere* (Mundo circundante y mundo interior del animal).

Recordemos que para el darwinismo ejercía el ambiente decisiva influencia en la vida y organización de los animales, quienes para poder subsistir debían adaptarse a él. Según Uexküll es el animal quien adapta el ambiente a sí mis-

mo, entrando en relación sólo con aquella parte del medio que es adecuada a su estructura; resulta así una natural adaptación del medio al individuo, en consecuencia de la cual cada ser vivo tiene su medio biológico especial aun dentro de un común medio físico.

Al referirse a la medusa « rhizostomapulmo » dice Uexküll: « Lo único que llena su vida interior es la rítmica excitación que, producida por ella misma, nace y se extingue en su sistema nervioso en una serie siempre igual ».

« El plan de construcción asegura al animal su alimento y el necesario movimiento, sin que eso corresponda a ningún estímulo del mundo exterior. »

Termina el libro con el análisis de algunas cuestiones especiales — mendelismo, concepto del espacio y problemas de la nutrición.

Obra escrita por un hombre dedicado a la investigación científica, revela al mismo tiempo en su autor una seria y continua preocupación por problemas que exceden los límites de su especialidad.

L. D.

GIUSEPPE RENSI, *Liniamenti di filosofia scettica*, segunda edición. Nicola Zanichelli. Bolonia.

Giuseppe Rensi es un filósofo escéptico. Ha publicado diversas obras, en las cuales exterioriza su pensamiento sobre distintas cuestiones especiales: *La scepsi estetica*, *Introduzione a la scepsi etica*, *Polemiche antidogmatiche*, etc.

En el libro cuyo título encabeza estas líneas expone Rensi, en forma sistemática, sus ideas cardinales. Es la suya una posición interesante dentro de la actual filosofía italiana que tiene por cabezas dirigentes a Benedetto Croce y a Giovanni Gentile. Contra Gentile y Croce polemiza Rensi. Su polémica es ardorosa; hay en ella rigor de crítico y agresividad de enemigo. Explícase así el tono en que trata a sus adversarios « dogmáticos » y « absolutistas ».

No es, por cierto, muy escaso en la historia de la filosofía este género de controversias. Baste con recordar a Schopenhauer, cuya amabilidad con Hegel no fué, indudablemente, de lo más exquisita. En verdad, la vehemencia que en su estilo tiene Rensi es comparable a la de Schopenhauer, quien tiene sobre nuestro autor la ventaja de haber sido pensador profundo y escritor brillante.

En su *Liniamenti di filosofia scettica*, somete Rensi a una severa revisión todo el pensamiento dogmático de los actuales filósofos idealistas, especialmente los de Italia. No construye por su parte un sistema propio; no se lo propone, ni le corresponde hacerlo, ya que el escepticismo, según lo dice en el prólogo de su